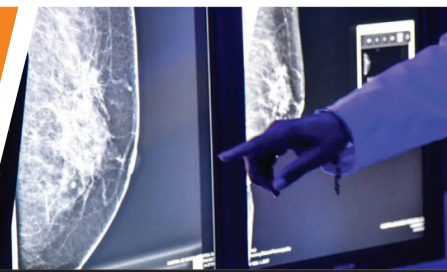


#ElFaro

CONSÚLTALO EN WWW.AMQUERETARO.COM



CREAN SISTEMA PARA DETECTAR CÁNCER



ELIANA GODÍNEZ, EN LA COCINA ITALIANA

#PAPELDEAQUÍ

Escribir lo indecible

'Cuadratín', de Luis Paniagua, es la nueva coedición de Revarena y la UNAM



Isabella Aldana Assad ilustró el poemario.

FOTOS: JONATHAN ESCAMILLA

Santiago Fuentes

El lugar común se equivocó. La portada de 'Cuadratín', de Luis Paniagua, simboliza adecuadamente su esencia, como su camisa, el protagonismo está en lo no evidente.

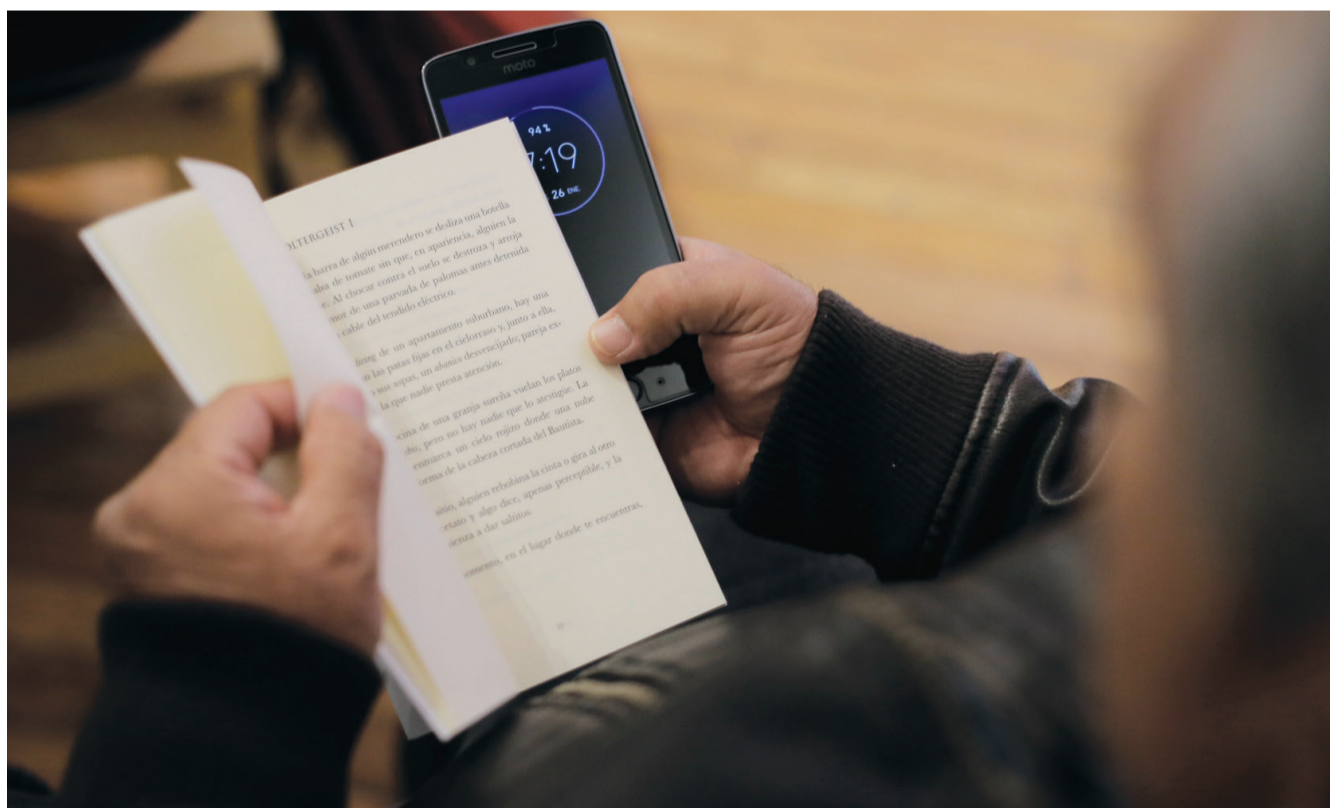
El pincel de Isabella Aldana Assad y el trabajo editorial de Revarena logran un bello ejemplar donde la ilustración, si no dialoga, se sustenta en sí misma y enfatiza la sensación de espacio abierto que impregna la lectura.

El □ de la portada es el símbolo del cuadratín. Se trata de una herramienta utilizada en procesos de investigación -restauración principalmente-, denota "la existencia de un vacío en el documento que se trabaja o estudia, un cúmulo de palabras que han sido suprimidas por el tiempo, por el autor o por alguna otra derivación circunstancial o intencional. El símbolo, pues, señala una existencia ausente, el espacio donde una vez se encontró un texto al cual ya no se tiene acceso", explica Alejandro del Castillo a manera de prólogo.

//
Algo, siempre otro,
se escribe (se describe)
en estas líneas.

Esto que escribo ahora
no es lo que leerás
(es lo que estás leyendo,
pero/no lo que deberías,
lo que íbas a leer)

aunque ahora lo leas."
Algo, siempre otro
Luis Paniagua



El poemario de Paniagua aspira a lo inefable, sus versos son acaso una sugerencia que permite interpretar el vacío. En tanto que las palabras son algo concreto y tangible, para llegar -deliberadamente- a lo etereo no se puede plantear mucho

más que la puerta.

□ no es una puerta, es una serie de portales sin bisagras que permitan cerrar al pasar. Cada uno de sus cuatro apartados (Poltergeist, Los Fantasmas, El Trance y Los Poseídos) y sus sucesivos poemas están pertrechados de sendos epígrafes que permiten navegar entre los versos.

Lo sobrenatural habita la obra. Pero no podría hablarse de terror ni de maldad alguna. Se trata de planos paralelos, esencias que se escapan al lugar común.

"No digo: piedra, de la piedra.
/ Callo / para decir silencio / de la
piedra: / su contenida lapidación.

"No digo filo mientras miro / la
daga, / su hierro firme, su potencial
herida / que sólo sabe a sangre por
los sueños."

Los seres o no seres que pueblan las páginas de □ son construcciones diseñadas arquitectónicamente por Paniagua, donde cada lector es responsable de adaptar, traducir y amueblar con sus propios prejuicios y obsesiones.



Mil ejemplares del libro dejaron la imprenta. Fue presentado en la FIL de Guadalajara y ahora en la Galería Libertad. Gracias a que es una coedición con la UNAM, fue posible el tiraje, la camisa exterior y la calidad en los materiales.

□, de la editorial queretana Revarena, es una pieza que forma parte del arte del silencio.

